

Efecto de las Normas y Emociones en los Juicios sobre Satisfacción con la Vida en una Muestra Venezolana

Silvana D'Anello Koch¹

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Compendio

En las culturas colectivistas una parte significativa de la identidad está conformada por elementos colectivos o factores sociales que pueden influenciar profundamente los juicios sobre la satisfacción con la vida. Estudios han demostrado que Venezuela es un país altamente colectivista. El objetivo del presente estudio fue explorar la importancia relativa de las emociones y creencias normativas en los juicios sobre la satisfacción con la vida. A una muestra de 123 estudiantes de medicina se les aplicó la escala de Balance Afectivo que mide seis emociones positivas y seis negativas, la escala SAVI que mide satisfacción con la vida, la escala SAVINOR que mide las normas para la satisfacción con la vida y la escala de Rosenberg para medir autoestima. Los resultados indicaron que las emociones fueron fuertes predictores de la satisfacción con la vida y, tal como se esperaba, las normas también aportaron una significativa contribución en la explicación de la satisfacción con la vida. La autoestima presentó una asociación más débil. Los hallazgos corroboran la hipótesis sobre los efectos diferenciales de las culturas sobre los determinantes en las percepciones del bienestar psicológico.

Palabras clave: Individualismo; emociones; conducta colectiva; estilo de vida.

Effect of Norms and Emotions on Life Satisfaction Judgments in a Venezuelan Sample

Abstract

In the collectivist cultures a significant part of the identity is conformed by collective elements or social factors that may influence the life satisfaction judgments. Studies have showed that Venezuela is highly collectivist. The aim of the present study was to explore the relative importance of emotions and normative beliefs on life satisfaction judgments. A sample of 123 medicine students was applied the Affective Balance scale to assess 6 positive and 6 negative emotions, the SAVI scale to measure life satisfaction, the SAVINOR scale to assess norms for life satisfaction, and the Rosenberg's Self-esteem scale. The results showed that emotions were a strong predictor of life satisfaction and, as was expected, norms also contributed significantly to life satisfaction variance. Self-esteem had a weak association. The findings support the hypothesis about the differential effect of culture on the determinants of the well-being perceptions.

Keywords: Individualism; emotions; collective behavior; lifestyle.

Durante las últimas tres décadas, la investigación sobre los determinantes de la Felicidad y el Bienestar Psicológico Subjetivo (BPS) ha aumentado considerablemente (Diener, Suh, Lucas, & Smith, 1999; Schimmack, Diener, & Oishi, 2002; Seligman, 2003). Típicamente, el BPS se concibe conformado por dos componentes, uno afectivo, representado por el balance entre las emociones positivas y negativas y otro cognitivo, referido a las evaluaciones globales que la gente hace de su vida de acuerdo con estándares subjetivos e identificado como Satisfacción con la Vida (SAVI; Diener, 1984).

Los estudios indican que los juicios sobre la SAVI están determinados tanto por factores situacionales y de personalidad así como por factores culturales (Schimmack, Radhakrishnan, Oishi, & Ahadi 2002). Por ejemplo, dentro de la tradición de la cognición social, los experimentos han demostrado que los juicios algunas veces son influenciados por información temporalmente accesible (Schwarz & Strack, 1999). La tradición personalística usualmente utiliza estudios de análisis correlacionales en los cuales, diferencias

individuales en SAVI se relacionan con diferencias en variables predictoras tales como extraversión, neuroticismo y autoestima (Diener & Lucas, 1999). Estudios realizados por Costa y McCrae (1984, 1998) han evidenciado que la extroversión y el neuroticismo permiten predecir el nivel de SAVI quince años después.

La cultura, entendida como la representación de las creencias, normas, hábitos y estilos de vida que rigen en la sociedad, parece jugar un papel esencial en los juicios sobre la SAVI (Kwan, Bond, & Singelis, 1997). De hecho, se asume que su efecto es crónico (como opuesto a momentáneo) ya que habitualmente dirige la atención del individuo hacia fuentes de información internas o externas. Así, la cultura influye los juicios mediante, por ejemplo, el énfasis en aspectos privados o relacionales del sí mismo o puede sensibilizar hacia cierto tipo de información sobre otra (Suh, Diener, Oishi, & Triandis, 1998).

Individualismo-Colectivismo y la Satisfacción con la Vida

Triandis (1994, 1995) ha sugerido dos síndromes que caracterizan las culturas: Individualismo y Colectivismo. Las culturas individualistas enfatizan la independencia de los individuos mientras que las colectivistas enfatizan la interdependencia y las relaciones cercanas. De allí que en las

¹ Dirección: Centro de Investigaciones Psicológicas, Apartado postal No. 411, Mérida, Venezuela. E-mail: silvana@ula.ve

culturas individualistas el sí-mismo sea visto como una entidad relativamente autónoma y autosuficiente que es independiente del contexto.

En el colectivismo, la atención es dirigida externamente con el fin de monitorear los pensamientos, sentimientos y expectativas de los otros como puntos de referencia. Los roles sociales, las imágenes públicas y las relaciones interpersonales conforman las herramientas culturales más importantes sobre las cuales la identidad de la persona es estructurada. El colectivo, en este caso, puede ser la familia, el grupo de trabajo, un partido político o cualquier entidad que es centralmente importante para la definición del sí mismo de la persona. Los colectivistas tienden a categorizar usando grupos más que individuos (por ejemplo, en Venezuela la utilización del apellido para identificar a la persona). Como consecuencia, los colectivistas creen que la conducta puede ser mejor explicada por influencias grupales (atributos del grupo, normas) en oposición a procesos psicológicos (actitudes). Típicamente, los colectivistas utilizan más auto-definiciones que reflejan la incorporación de colectivos en sus pensamientos acerca de ellos mismos que los individualistas, quienes utilizan con mayor frecuencia atributos internos como actitudes, preferencias y emociones para diagnosticar su identidad.

Las culturas individualistas le dan mayor importancia a las emociones. Las emociones proveen un *feedback* directo acerca del acoplamiento entre las necesidades y las metas. Por tanto, para las personas en las culturas individualistas, las emociones ofrecen información relevante sobre la SAVI. Una vida plena de emociones placenteras indica que las necesidades y metas se están logrando y que la vida es buena (Schimmack, Radhakrishnan, et al., 2002). En las culturas colectivistas, el logro de las metas personales es también importante, pero los miembros de estas culturas subordinan sus metas personales a los intereses de los miembros de su grupo. Para los colectivistas, cumplir con las normas es más importante que maximizar el placer. Tienden a prestar menos atención a las consecuencias emocionales de los eventos. Por ejemplo, Rozin (1999) le preguntó a estudiantes hindúes (colectivistas) y norteamericanos (individualistas) que tan de acuerdo o desacuerdo estaban con la afirmación: "El que el resultado de una acción sea placentero o no placentero para mí, no es una consideración importante". El 34 % de los hindúes estuvieron de acuerdo comparado con sólo 12 % de los norteamericanos. Al respecto Rozin señala: "mientras es evidente que para los americanos hacer lo que es placentero constituye una parte importante de vivir una vida exitosa, parece menos importante para otros como los hindúes" (p. 114). Como resultado, el balance afectivo es un predictor más débil de SAVI en culturas colectivistas que en culturas individualistas.

Teniendo como base estos síndromes culturales, Suh et al. (1998) condujeron una investigación con dos estudios. En el primero, se utilizó una muestra de 61.446 participantes de 61 naciones y se hipotetizó y encontró que en las culturas individualistas la correlación era más fuerte entre emociones y

SAVI que en las colectivistas. En el segundo estudio, con una muestra de 6.780 estudiantes de 40 países, se replicó el hallazgo sobre el efecto de las emociones en SAVI, además se encontró que en las sociedades colectivistas se presentó una relación más fuerte entre percepción de las normas culturales y SAVI comparada con las individualistas. De hecho, en las sociedades colectivistas ambas variables tuvieron un aporte similar en la explicación de SAVI.

Hofstede (1980) realizó un estudio comparativo en individualismo-colectivismo entre 50 países en el cual Venezuela ocupó el primer lugar en colectivismo. Asimismo, se cuenta con investigación nacional más reciente que confirma el estatus colectivista de nuestro país (Barreat, 2002; Bustamante, 1998; Granell, Gaway, & Malpica, 1997; Ogliastrì et al., 1999). Algunos indicadores culturales del colectivismo venezolano se presentan a continuación: la elección de la carrera profesional es un ejemplo claro de la prevalencia del colectivismo en nuestra sociedad. Experiencias de orientación vocacional evidencian la importancia dada en el momento de la toma de decisiones a las creencias que las figuras parentales mantienen sobre las profesiones y lo que es "conveniente" para el joven. En muchos casos se hace caso omiso de los intereses y habilidades personales y la escogencia queda supeditada a lo que esos otros significativos prefieren. Los estudios sobre auto-imagen y estereotipos reflejan la preponderancia de adjetivos auto-descriptivos de carácter colectivista: sociable, amigable, apasionados, incumplidor de leyes, igualitarios, machista, amistoso y chistoso (Esqueda & Escalante, 2000; Montero, 1984). Estos calificativos encajan, en su mayoría, en la resaltante capacidad afiliativa del venezolano. La afectividad compartida, la pertenencia a grupos y la necesidad de contacto y calor humano juegan un rol fundamental en la cultura venezolana. Hasta las reuniones más formales de alta gerencia se inician con algún comentario de tipo afiliativo. Por otra parte, las investigaciones que han analizado el perfil motivacional del venezolano repetidamente han confirmado la alta necesidad de poder. A modo de ilustración, en un estudio comparativo en el que participaron 12 países, Venezuela ocupó el segundo lugar en motivación de poder (Granell et al., 1997). Su expresión a nivel organizacional, se evidencia en las estructuras piramidales predominantes, claramente jerarquizadas y con roles bien definidos. Las relaciones de sumisión y obediencia y de "necesidad de ser controlado y guiado" son manifestaciones de la relevancia del colectivo o del otro referencial en la determinación de la conducta. Este aspecto tiene relación con los hallazgos que demuestran la fuerte tendencia del venezolano a atribuir la responsabilidad de su conducta a agentes externos y por tanto, la debilidad demostrada en asumir el fracaso (Romero, 2001). Otro elemento claramente colectivista en la cultura venezolana se refleja en las acciones asumidas ante las enfermedades. La familia, más que el especialista, resulta ser la primera consultante. La hija casada muy probablemente llame a su madre ante el primer síntoma de enfermedad y el adulto mayor le consulta al hermano a quien considera con mayores

conocimientos sobre salud. Ante las situaciones de cirugía mayor, típicamente se desarrollan redes de apoyo familiar. Igualmente es bastante usual en muchas regiones del país, la sustitución de la medicina científica por el uso de la medicina basada en las creencias populares.

El interés de la presente investigación es examinar la importancia relativa de las normas y las emociones sobre los juicios de Satisfacción con la Vida en una muestra venezolana. Se hipotetizó que siendo Venezuela un país colectivista, tanto las normas como las emociones ejercerían un efecto importante sobre los juicios.

En los estudios sobre las características de personalidad que afectan la SAVI, se ha encontrado que la autoestima es un predictor más fuerte en las sociedades individualistas que en las colectivistas (Diener & Diener, 1995). Este efecto es esperable si se asume que en las sociedades colectivistas se enfatiza en el mantenimiento de la armonía en las relaciones interpersonales más que en el establecimiento de un sentido de valor personal (Kwan et al., 1997). Por tanto, para la presente investigación se incorporó una medida de autoestima esperando baja asociación con SAVI.

Método

Muestra

Los participantes del estudio fueron 123 estudiantes de tercer año de medicina de la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela), 68 de sexo femenino y 55 masculino, con un promedio de edad de 21 años. Los instrumentos fueron aplicados a grupos de aproximadamente 30 estudiantes en sus respectivos salones de clase.

Instrumentos

SAVI: Esta escala es una adaptación del instrumento desarrollado por Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985): *The Satisfaction with Life Scale* (SWLS) y ampliamente utilizado en estudios trans-culturales. Consta de cinco ítems que evalúan la satisfacción global con la vida desde la perspectiva subjetiva de los respondientes. La escala va de 1 (completamente en desacuerdo) a 7 (completamente

de acuerdo). El rango de los puntajes totales es de 5 a 35. Las propiedades psicométricas de la versión venezolana son adecuadas y similares a las de la escala original. El coeficiente Alfa de Cronbach es de .85 y la validez de constructo, demostrada mediante análisis factorial, revela que se trata de una escala unifactorial (D'Anello, 2000c).

NOSAVI: Es una versión de la escala SAVI utilizada por Suh et al., (1998) para evaluar la deseabilidad normativa de la satisfacción con la vida. A los participantes se les solicita responder la escala SAVI desde el punto de vista de una persona altamente respetada por ellos. Deben imaginar una persona culturalmente ideal y completar la escala desde la perspectiva de dicha persona. La adaptación venezolana posee una confiabilidad de .78 (Alfa de Cronbach) (D'Anello, 2000b).

EPONE: Mide la experiencia emocional (D'Anello, 2000a). Consta de seis emociones negativas y seis positivas. A los participantes se les pide responder la frecuencia con la cual sintieron dichas emociones en las dos últimas semanas. Para responder deben utilizar una escala de 6 puntos que va de Nunca (1) a Siempre (6). El Balance Afectivo se obtiene restando al puntaje total de las emociones positivas el puntaje total de las emociones negativas.

AESTI: Elaborada por Rosenberg (1965) para medir la autoestima general. Consta de 10 ítems fraseados en formato tipo Likert variando de completo desacuerdo (1) a completo acuerdo (6). La versión venezolana presenta adecuados índices de confiabilidad (Alfa de Cronbach = .85; Spermán-Brown = .82).

Resultados

En la Tabla 1 se reportan las correlaciones entre las variables del estudio. Como puede apreciarse las correlaciones entre Satisfacción con la Vida y Normas (.30) y Balance Afectivo (.34) son bastante similares mientras que la asociación con autoestima es más baja (.23). Es de hacer notar que las correlaciones obtenidas son similares a las reportadas por Suh et al. (1998) para las culturas colectivistas (SAVI-Balance Afectivo: .30; SAVI-Normas: .29).

Tabla 1
Correlación entre las Variables Normas, Balance Afectivo, Autoestima y Satisfacción con la Vida

	Normas	Balance Afectivo	Autoestima	SAVI
Normas		.32*	.316**	.303**
Balance afectivo			.261**	.341**
Aesti				.232**

Notas. * La correlación es significativa al nivel .05; ** La correlación es significativa al nivel de .01

374 | ARTÍCULOS | Análisis de Regresión

Para comparar la relativa influencia de las emociones versus las normas sobre los juicios de SAVI, se realizó un análisis de regresión múltiple mediante el procedimiento de pasos (*stepwise*) sin incluir Aesti, esto con el objetivo de realizar el mismo análisis conducido por Suh et al. (1998). Los resultados se reportan en la Tabla 2.

Como puede observarse la contribución de las Normas y de las Emociones es bastante similar (*Betas* = .31 y .34 respectivamente). Ambas variables explican un 18.3% de la varianza en satisfacción con la vida; normas el 11.9% y el balance afectivo el 6.4%. Los resultados se aproximan a los obtenidos por Suh y sus colegas para las culturas colectivistas (*Beta* Normas = .342, *Beta* Balance = .345).

Se condujo un análisis de dominancia (*dominance analysis*) incorporando la variable autoestima. Este análisis permite descomponer estadísticamente el total de varianza predicha del modelo de regresión de acuerdo a la importancia de cada predictor (Budescu, 1993). En la Tabla 3 se reportan los resultados. Como se puede notar, cuando solamente las normas entran en el modelo la R^2 es de .088. Las dos columnas de la derecha muestran que la R^2 aumenta .095 cuando balance entra en el modelo y aumenta .030 cuando se incorpora la autoestima y así sucesivamente. La N/B/A representa la R^2 del modelo completo: .194. Es decir que las tres variables juntas explican el 19.4% de la varianza en satisfacción con la vida. Al promediar la contribución de cada predictor a través de todos los posibles modelos, la R^2 del modelo completo se descompone a fin de mostrar la

importancia relativa de cada variable predictiva. Así, la contribución de normas es de .063, la de emociones .094 y autoestima .036. La sumatoria de los tres valores corresponde a la R^2 del modelo completo (.194). En términos de varianza explicada por cada uno, se tiene que el balance afectivo explica el 48%, las normas el 31% y la autoestima el 21%. En el estudio de Suh y colegas (1998) en el grupo colectivista se encontró que la contribución relativa de normas y balance afectivo fue prácticamente la misma (.133 y .130, respectivamente).

Discusión

En el presente estudio se intentó replicar parte de los hallazgos obtenidos por Suh et al. (1998) acerca de los efectos que ejerce la cultura sobre los juicios de satisfacción con la vida. Como se mencionó anteriormente, en las culturas colectivistas las Normas ejercen una influencia determinante en los juicios, mientras que en las sociedades individualistas, las personas se basan en sus sentimientos y estados subjetivos. Siendo Venezuela un país altamente colectivista, se esperaba que en el estudio tanto las Normas como las Emociones ejercieran igual influencia sobre la satisfacción con la vida.

Los resultados apoyaron parcialmente la hipótesis propuesta, ya que las emociones explicaron mayor varianza (48%) que las Normas (31%). Aún cuando la experiencia emocional en términos del balance entre emociones posi-

Tabla 2
Satisfacción con la Vida como una Función Lineal de Normas y Emociones

Variable	B	R ²	F	p
Normas	.31	.119	16.00	.000
Balance afectivo	.34	.183	13.17	.000

Tabla 3
Contribución de Normas, Balance Afectivo y Autoestima en la Predicción de la Satisfacción con la Vida

Variable	R ²	Contribución adicional		
		Normas	Balance Afectivo	Autoestima
Normas	.088	-	.095	.030
Balance afectivo	.119	.064	-	.031
Autoestima	.068	.050	.082	-
N/B	.183	-	-	.011
N/A	.118	-	.076	-
B/A	.150	.044	-	-
N/B/A	.194	-	-	-
Descomposición de R ²		.063	.094	.036

Nota: N= Normas, B= Balance afectivo, A= Autoestima

vas y negativas predomina como determinante de los juicios para la muestra del estudio, se evidencia que la deseabilidad normativa explicó una importante porción de varianza en los juicios sobre la satisfacción con la vida. Es decir, para estos participantes el "cómo *debe* sentirse uno con la vida" de acuerdo a Otro significativo o ideal, ejerce un efecto sustancial sobre los juicios de satisfacción. Hay que destacar que en las sociedades individualistas, Suh et al. (1998) encontraron que las normas apenas explicaron el 12 % de la varianza mientras que las emociones el 76% (el 12% restante fue atribuido a extroversión). Un patrón bastante diferente fue encontrado en las colectivistas, 40% de la varianza predicha se atribuyó a normas y 39% a emociones. Estos resultados claramente sugieren que en las sociedades colectivistas, donde el sí mismo es definido en términos relacionales, los individuos, al evaluar su satisfacción con la vida tienden a tomar el valor culturalmente percibido tan seriamente como sus sentimientos personales. Específicamente en el caso de Venezuela, ya se había mencionado el alto peso que ejercen las relaciones interpersonales como determinantes culturales de la conducta; la satisfacción con la vida estará determinada por los placeres derivados en la satisfacción de necesidades y logro de metas pero también será el resultado de la concordancia con las expectativas de Otros significativos.

Es probable que el valor relativamente alto de las emociones sea debido a las propias características de la muestra utilizada. Los estudiantes universitarios están más propensos a recibir la influencia de las sociedades individualistas (especialmente la Norteamericana) por sus posibilidades de acceso tanto a la cultura como a la información. Por otra parte, al estudiante de medicina se le exigen altos estándares de responsabilidad personal que conllevan a una mayor iniciativa y dependencia personal en la obtención del éxito lo cual pudiesen haber generado cambios sustanciales en sus típicas creencias; por ejemplo, en un estudio comparativo reciente entre estudiantes de diferentes facultades de la Universidad de Los Andes se encontró que los de medicina poseían los puntajes más altos en internalidad (locus de control interno) (D'Anello & Esqueda, en preparación). Ello implica que dirigen más su atención a la búsqueda de causas internas en la determinación de su conducta y en las consecuencias concomitantes. Otra posible explicación del resultado reside en las propias características que pudiesen considerarse paradójicas en el venezolano, como por ejemplo la *viveza*. Éste es un rasgo que implica supeditar las necesidades del grupo para satisfacer las personales; es sacarle provecho individual a una situación en la cual la satisfacción de las necesidades del grupo se puede ver amenazada. En este caso, las emociones personales predominan sobre las grupales. Son este tipo de características, de orden individualista las que también podrían estar afectando los resultados.

Quizás hayan otras explicaciones acerca de la importancia asignada a las emociones en la determinación de los juicios

sobre satisfacción con la vida, al menos en ésta muestra, pero lo más importante en el estudio es que se confirma la relevancia de las normas en dichos juicios.

En el estudio se incluyó la variable autoestima con el fin de probar la hipótesis de que dicho constructo es menos importante en las sociedades colectivistas comparadas con las individualistas (Diener & Diener, 1995). De hecho en el presente estudio, se encontró un efecto relativamente bajo de dicha variable sobre los juicios de satisfacción con la vida. Como ha sido sugerido por diversos autores (Kwan et al., 1997), en futuras investigaciones, sería recomendable incluir el componente de relaciones armónicas como elemento de la autoestima el cual parece tener mayor poder predictivo de la SAVI en sociedades colectivistas (Benet & Karakitapoglu, 2003).

En conclusión, estos resultados ofrecen un nuevo apoyo a la propuesta que la cultura ejerce un rol esencial en la explicación de los factores que influyen la satisfacción con la vida. Igualmente, se sugiere ampliar el conocimiento y determinar si estos hallazgos se repiten en otro tipo de muestras diferentes a estudiantes universitarios y cuales podrían ser las variaciones intra-culturales.

Referencias

- Barreat, Y. (2002). *Predictors of quality of life in two different cultures: A review of the theory of individualism-collectivism*. Disertación Doctoral no-publicada, Universidad de Kansas, Kansas, USA.
- Benet, V., & Karakitapoglu, Z. (2003). The interplay of cultural syndromes and personality in predicting life satisfaction. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 34, 38-60.
- Budescu, D. (1993). Dominante análisis: A new approach to the problem of relative importance of predictors in multiple regression. *Psychological Bulletin*, 114, 542-551.
- Bustamante, C. (1998). La sociedad y la empresa que deseamos tener. In *Memorias EVEMO VII* (pp. 114-120). Mérida, Venezuela: FUNDAEVEMO.
- Costa, P., & McCrae, R. (1984). Personality as life long determinant of well-being. In D. Malatesta & C. Izard (Eds.), *Affective process in adult development and aging* (pp. 141-156). Beverly Hills, USA: Sage.
- Costa, P., & McCrae, R. (1998). Estado de ánimo y personalidad adulta. In P. Sánchez-López, & M. Quiroga (Eds.), *Perspectivas actuales en la investigación de las diferencias individuales* (pp. 86-96). Madrid, España: Centro de Estudios Ramón Areces.
- D'Anello, S. (2000a). *EPONE: Escala para medir la experiencia emocional. Estudio Técnico*. Mérida, Venezuela: Centro de Investigaciones Psicológicas ULA.
- D'Anello, S. (2000b). *NOSAVI: Escala para medir la deseabilidad normativa de la satisfacción con la vida. Estudio Técnico*. Mérida, Venezuela: Centro de Investigaciones Psicológicas ULA.
- D'Anello, S. (2000c). *SAVI: Escala para medir satisfacción con la vida. Adaptación venezolana del SWL. Estudio Técnico*. Mérida, Venezuela: Centro de Investigaciones Psicológicas ULA.

- D'Anello, S., & Esqueda, L. (en preparación). Variables psicosociales en estudiantes de la Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela: Centro de Investigaciones Psicológicas ULA.
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95, 542-575.
- Diener, E., & Diener, M. (1995). Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 653-663.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Diener, E., & Lucas, R. (1999). Personality and subjective well-being. In D. Kahneman, E. Diener, & N. Schwarz (Eds.), *Well-being: The foundations of hedonic psychology* (pp. 61-84). New York, USA: Russell Sage.
- Diener, E., Suh, E., Lucas, R., & Smith, H. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125, 276-302.
- Esqueda, L., & Escalante, G. (2000). Estereotipos en Venezuela. In *Aportes a la psicología Social de la Salud* (pp. 92-101). Mérida, Venezuela: Ediciones Centro de Investigaciones Psicológicas.
- Granell, E., D. Gaway, D., & Malpica, C. (1997). *Éxito gerencial y cultura*. Caracas, Venezuela: IESA.
- Hofstede, G. (1980). *Culture's consequences: International differences in work-related values*. Beverly Hills, USA: Sage.
- Kwan, V., Bond, M., & Singelis, T. (1997). Pan cultural explanations for life satisfaction: Adding relationship harmony to self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 1038-1051.
- Montero, M. (1984). *Ideología, alineación e identidad nacional*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la biblioteca, UCV.
- Ogliastri, E., McMillen, C., Altschul, C. Arias, M., Bustamante, C., Dávila, C., et al. (1999). Cultura y liderazgo organizacional en América Latina: El estudio globe. *Revista Latinoamericana de Administración*, 22, 29-57.
- Romero, O. (2001). *Motivaciones sociales y crecimiento personal*. Mérida, Venezuela: ROGYA.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, USA: Princeton University Press.
- Rozin, P. (1999). Preadaptation and the puzzles and properties of pleasure. In D. Kahneman, E. Diener, & N. Schwarz (Eds.), *Well-being: The foundations of hedonic psychology* (pp. 109-133). New York, USA: Russell Sage.
- Schimmack, U., Diener, E., & Oishi, S. (2002). Life-satisfaction is a momentary judgment and a stable personality characteristic: The use of chronically accessible and stable sources. *Journal of Personality*, 70, 345-384.
- Schimmack, U., Radhakrishnan, P., Oishi, S., & Ahadi, S. (2002). Culture, personality, and subjective well-being. Integrating process models of life satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 582-593.
- Schwarz, N., & Strack, F. (1999). Reports of subjective well-being: Judgmental processes and their methodological implications. In D. Kahneman, E. Diener, & N. Schwarz (Eds.), *Well-being: The foundations of hedonic psychology* (pp. 61-84). New York, USA: Russell Sage.
- Seligman, M. (2003). *La autentica felicidad*. Barcelona, España: Vergara.
- Suh, E., Diener, E., Oishi, S., & Triandis, H. (1998). The shifting basis of life satisfaction judgments across cultures: Emotions versus Norms. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 482-493.
- Triandis, H. (1994). *Culture and social behavior*. New York, USA: McGraw-Hill.
- Triandis, H. (1995). *Individualism and collectivism*. Boulder, USA: Westview Press.

Received 23/02/2006
Accepted 26/08/2006